

EL TRABAJO INFANTIL COMO PRODUCTO DE LAS DIFERENCIAS EN LA METABOLIZACIÓN DE LAS SIGNIFICACIONES IMAGINARIAS SOCIALES EN DIFERENTES SECTORES DE LA SOCIEDAD

Autores: Edith Alba Perez, Germán Ciari, Luciana Chairó, Juan Gabriel Delfino

e-Mail: perezruizmoreno@yahoo.com.ar

Palabras clave (Keywords): Infancia Trabajo Producciones Subjetivas Condiciones Habilitantes.

Resumen

INTRODUCCIÓN

En Octubre del año 2005, con aprobación y subsidio de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires, iniciamos el desarrollo de la investigación “Significaciones y Sentidos del Trabajo Infantil en dos Barrios de la Zona Sur de La Plata”. Se trata de un estudio exploratorio para abordar las producciones de sentido y las marcas subjetivas en relación al trabajo infantil, tanto en adultos como en niños/as residentes en los barrios Palihue y Villa Alba.

El equipo de trabajo está formado por integrantes de la Cátedra de Psicología Institucional de la Facultad de Psicología (UNLP)

OBJETIVOS

-Analizar las producciones subjetivas –ideas, normas, valores, significaciones, sentidos- referidos al trabajo infantil en personas mayores y menores de edad residentes en esas comunidades.

-Indagar las inscripciones subjetivas del Trabajo Infantil en niñas y niños que trabajan.

- Explorar las condiciones socioeconómicas, educativas y culturales que habilitan el trabajo infantil.

METODOLOGÍA

Esta investigación se enmarca dentro de la modalidad investigación-acción y, en tanto estrategia cualitativa, apunta a relevar datos simbólicos, discursivos y situacionales, no cuantificables.

Las herramientas técnicas empleadas fueron:

-entrevistas en profundidad:

a- con informantes calificados

b- con niños y niñas con el apoyo de dos recursos:

asociación de palabras y fotos referidas a la temática que operaron como disparadores.

c- taller grupal en la escuela, con niños y niñas,

con utilización de recursos psicodramáticos.

CONCLUSIONES

En la actualidad, vemos una sociedad fragmentada y en crisis en el sentido trágico, pero consideramos que incluso en la fragmentación existen condiciones de acceso a cierto bienestar siempre amenazado, y que en la selección que propone la imperante ley del mercado siguen existiendo los que llegan primero, los que lo hacen después, y los que no llegan nunca.

Las diferencias en cuanto al proyecto juegan como importantes factores habilitantes de la estrategia trabajo infantil. Por ejemplo, en el peso que adquiere el estar alfabetizado en nuestra sociedad, el apropiarse de una particular 'institución del tiempo' ligado a una 'lógica de anticipación', el tener figuras identificatorias particulares, cuestiones todas que parecieran promover o posibilitar la aparición en el horizonte subjetivo de determinada noción de trabajo.

Puede pensarse, en el fracaso, inexistencia o sensación de ausencia de un proyecto alternativo al trabajo infantil. Ausencia de un proyecto futuro de autosustento que abra las puertas hacia dichas prácticas: los niños/as comienzan a trabajar por distintas causas y para diversos objetivos.

Ahora bien, esto no impide observar, que existe cierto sector de la sociedad que cuenta con recursos subjetivos diferentes y muchas veces desventajosos para construir estrategias de autoconservación y autopreservación que le permitan vivir de forma digna en nuestra sociedad y proyectar un futuro que escape a la precariedad.

Trabajo Completo

En Octubre del año 2005, con aprobación y subsidio de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires, iniciamos el desarrollo de una investigación sobre Significaciones y Sentidos del Trabajo Infantil en dos Barrios de la Zona Sur de La Plata. El mismo se plantea como un intento exploratorio para abordar las producciones de sentido y las marcas subjetivas en relación al *trabajo infantil*, tanto en adultos como en niños y niñas residentes en los barrios Palihue y Villa Alba.

El equipo de trabajo está formado por integrantes de la Cátedra de Psicología Institucional de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata.

Teniendo en cuenta el objetivo primordial que fue delineándose a lo largo de esta investigación, es decir, producir el pasaje desde las *marcas* o efectos que produce el trabajo infantil en las subjetividades implicadas, hacia las *condiciones* que habilitan dichas prácticas, tomamos en préstamo las herramientas conceptuales que nos ofrece el Psicoanálisis y la Psicología institucional para reflexionar y profundizar sobre algunas de las cuestiones que consideramos prioritarias en esta investigación.

Cabe destacar que hicimos especial hincapié en los desarrollos teóricos de Cornelius Castoriadis y Piera Aulagnier.

Cuando pensamos en las condiciones que habilitan estrategias particulares de autoconservación - autopreservación¹³ en estas comunidades, y recortamos al trabajo infantil como una práctica que se singulariza entre otras, el campo de análisis se amplía; nos apuntalamos entonces en la tensión existente entre dos ejes que podríamos denominar sincrónico y diacrónico, y a partir de su interjuego en los marcos de la problemática trabajada, delineamos la noción de *proyecto* como una cuestión central no solo para la profundización del análisis, sino con la finalidad de brindar ciertas herramientas que puedan ser productivas para la planificación de posibles intervenciones.

Ahora bien, ¿por qué y en qué medida esta noción se ha convertido en un criterio privilegiado dentro de esta investigación? Por un lado, y siguiendo la idea anterior, porque consideramos que presenta una potencia enunciativa y de acción que posibilita allanar el terreno para encontrar “modos de hacer”, es decir, modalidades de intervención que no apunten solo a paliar la problemática en forma superficial, sino que se apoyen en el conocimiento y reflexión respecto de las condiciones que dan lugar a su aparición.

Convenimos en que el concepto *proyecto* se articula en este trabajo de múltiples formas. Con dicha noción nos referimos, por un lado a la participación activa en las significaciones y los sentidos que en una sociedad dada posibilitan la auto conservación y la auto preservación de un sujeto; ¿qué significa esto? Para ‘ser’ en esta sociedad, existen condiciones que de no cumplirse amenazan la supervivencia, la salud, el bienestar, es decir los derechos humanos básicos de aquellos sujetos que se ubiquen por fuera. En este sentido, una sociedad no

¹³ Bleichmar, S. define a los procesos de autoconservación y de autopreservación como ejes de la problemática de la subjetividad: “*Siendo el yo un residuo identificatorio que toma a su cargo y metafórica en un conjunto representacional la totalidad del organismo, su masa ideativa se ordena alrededor de dos ejes; aquella que tiene que ver con la conservación de la vida y realiza las tareas necesarias para ello, y la que se determina como preservación de la identidad, como conjunto de enunciados que articulan el ser del sujeto, y no sólo su existencia (...) En tiempos de estabilidad ambas coinciden, y se puede preservar la existencia sin por ello dejar de ser quien se es, vale decir sin dejar de sostener el conjunto de enunciados que permiten que uno se reconozca identitariamente (...) Pero en épocas históricas particularmente desmantelantes, ambos ejes entran en contradicción, la supervivencia biológica se contraponen a la vida psíquica, representacional, obligando a optar entre sobrevivir a costa de dejar de ser o seguir siendo quien se es a costa de la vida biológica*”. “La subjetividad en riesgo”, ed. Topía, Buenos Aires, pag. 48

incorpora cualquier tipo antropológico y, adelantamos, las diferencias culturales no les son indiferentes. Mucho menos para el acceso a los medios de producción, para el acceso al trabajo en los que saber leer, sentarse en una silla, tener ciertos peculiares hábitos de higiene, sostener una lógica de anticipación, querer progresar en el trabajo o no ofuscarse con el jefe cada vez que este se muestra como lo que es; son las cuestiones más trascendentes.

A partir de lo anterior nos preguntamos si las subjetividades con las que nos encontramos en el barrio portan las significaciones y los sentidos necesarios para acceder en un futuro a los medios de producción que le aseguren tanto la auto conservación como la auto preservación. De no ser así, de existir condiciones inhabilitantes en la subjetividad para un proyecto futuro alternativo, podemos pensar que los niños del barrio se encontrarán condenados de por vida a la precariedad y en algunos casos al trabajo infantil.

En nuestra sociedad el reproducir ciertas significaciones sociales y el no reproducir ciertas otras, estaría favoreciendo los actuales procesos de exclusión o expulsión y en lo que respecta a nuestra investigación, generando las condiciones de posibilidad para la existencia del trabajo infantil.

Es importante señalar que no creemos que exista en la sociedad actual una homogeneidad tal en la que existan condiciones claras, certeras o medianamente duraderas que otorguen, de cumplirse, cierta estabilidad o tranquilidad para con los sujetos que las lleven adelante. Vemos una sociedad fragmentada y en crisis en el sentido en que lo plantea Castoriadis. Pero consideramos que incluso en la fragmentación siguen existiendo condiciones de acceso a cierto bienestar siempre amenazado, y que en la selección que propone la imperante ley del mercado siguen existiendo los que llegan primero, los que lo hacen después, y los que no llegan nunca.

Las diferencias en cuanto al proyecto, diferencias que solo a modo de aproximación podrían pensarse como culturales o también de clase, que llevan adelante cada uno de los sectores de la sociedad, juegan como importantes factores habilitantes de la estrategia trabajo infantil. En especial, pero no solo en eso, en las ausencias que aparecen en uno cuando se lo compara con el otro¹⁴. Por ejemplo en

¹⁴ Aquí pensamos a la luz de lo que Tenti Fanfani entiende como la “acción de conversión” que tiene que llevar adelante un sector de la sociedad para acceder a las herramientas que la escuela brinda con el objetivo de promover la autoconservación-autopreservación. “...para los grupos sociales subordinados la acción escolar

el peso que adquiere el estar alfabetizado en nuestra sociedad, el apropiarse de una particular 'institución del tiempo' ligado a una 'lógica de anticipación', el tener figuras identificatorias particulares, cuestiones todas que parecieran promover o mínimamente posibilitar la aparición en el horizonte subjetivo de determinada noción de trabajo.

La actual situación en la que viven hoy muchos de los sujetos de los barrios Palihue y Villa Alba, se constituyen en una condición de envergadura para la habilitación del trabajo infantil como estrategia de supervivencia. La desaparición del estado benefactor, la desocupación y sus efectos sobre el imaginario social, la exclusión, la precariedad y sobre todo el fracaso de un proyecto- escuela (remitimos a la definición de Trabajo Infantil de la OIT) que si bien se extiende a toda la sociedad, presenta sus particularidades en esta comunidad por la singular metabolización o traducción de las significaciones imaginarias articuladas, quizá producto de diferencias culturales.

Puede pensarse, entonces, en el fracaso, inexistencia o sensación de ausencia de un proyecto alternativo al trabajo infantil. Ausencia de un proyecto futuro de auto sustento que abre las puertas hacia dichas prácticas: los niños comienzan a trabajar para ayudar económicamente en sus hogares, para autoconsumo, para encontrar un 'lugar' fuera de su casa, etc. y de esta manera la escuela como espacio de socialización y formación fundamental pierde progresivamente su lugar como posible alternativa al trabajo infantil.

Anclados desde una perspectiva en la que psique y sociedad son entre si irreductibles e indisociables, donde se concibe a la socialización de la primera a partir de la apropiación del magma de significaciones imaginarias que ofrece la segunda, permitiendo así mismo su permanencia, consideramos apropiado sumergirnos en el 'cómo' de esa incorporación, es decir, en los procesos que se entraman para dar lugar a determinada construcción subjetiva, a la producción de determinados sentidos y significaciones metabolizados de manera singular. En estos procesos se articula lo histórico social, es decir, los modelos instituidos socialmente, con la historia particular de cada sujeto y su grupo de pertenencia más próximo, que imprimen así mismo transformaciones.

adquiere las características de una 'acción de conversión', mucho más compleja y riesgosa." pp 22. Cap I de "La escuela Vacía".

Recurrimos a las 'lentes teóricas' de Piera Aulagnier para aproximarnos al análisis de ciertas condiciones que, consideramos, dan lugar a la producción de una subjetividad inhabilitada para la incorporación de algunas de las significaciones imaginarias sociales que hoy imperan en nuestra sociedad y, de una u otra forma, condiciones que colocan al trabajo infantil en la ruta casi obligada de muchos niños. Con esto no intentamos reducir la problemática a un mero proceso psicológico; no dejamos de leer y denunciar la falta de oportunidades que afectan a los sujetos de los barrios en los que trabajamos, la ausencia y cinismo de las decisiones políticas y el descompromiso pronunciado explícita e implícitamente por gran parte de nuestra sociedad. Creemos que el análisis de los *procesos identificatorios* en el seno del *grupo de crianza*, las significaciones y baluartes que se transmiten desde la época más temprana, acompañando el crecimiento y con perspectiva hacia el futuro, pueden permitirnos abordar los sentidos respecto del trabajo infantil, tanto de los niños como de los adultos de la comunidad en la que trabajamos; analizar cuáles son los rudimentos subjetivos que se construyen para apropiarse de las referencias identificatorias, cómo se configura el campo de *posibles*, de alternativas y oportunidades en el proyecto subjetivo de estos niños.

Es interesante, a los fines de este trabajo, pensar de qué manera se incorporan diferentes significaciones en las subjetividades del barrio: escuela, madre, padre, trabajo, niño, ley, tiempo, etc.

Consideramos que hoy en nuestra sociedad todas estas significaciones van perdiendo su eficacia y legitimación social, ya que parece estar en crisis aquel "patrimonio común de certezas", diría Aulagnier, que mantiene unida a la sociedad, que le da su propio estatuto, que aporta un "bienestar mínimo"¹⁵ otorgando referencias identificatorias para saber que es ser madre, trabajador, niño, etc. Ahora bien, esto no impide observar si decidimos seguir manteniendo una mirada crítica, que existe cierto sector de la sociedad que cuenta con recursos subjetivos diferentes y muchas veces desventajados para construir estrategias de autocoservación y autopreservación que le permitan vivir de forma digna en nuestra sociedad y proyectar un futuro que escape a la precariedad.

¿Cómo, en qué espacios y qué características configuran la subjetividad de un niño en los barrios Palihue y Villa Alba? Este fue, poco a poco, el interrogante

¹⁵ Concepto utilizado por Franco, Y. análogo al de 'placer mínimo' de Piera Aulagnier.

que nos guió hacia los espacios de socialización y hacia los referentes que sirven a la identificación de los niños. El grupo de crianza, además de constituirse en el primer eslabón para la satisfacción de las necesidades fisiológicas del infans, es el *medioambiente psíquico* al que el Yo del niño advendrá y a partir del cual comenzará su trayectoria identificatoria.

El discurso materno anticipa, otorga sentido a aquello que no lo tiene más que en potencia; sin esta anticipación el niño no podría convertirse en sujeto. Ella como *portavoz* transmite la voz del conjunto, de la cultura, legalizada por el discurso paterno. La mirada materna, entonces, esta marcada por su relación con el padre del niño, por su historia infantil, por las inscripciones sociales que dicen qué es ser mujer, qué es ser madre, qué significa traer un niño al mundo en determinada sociedad y en determinado momento histórico. Ya en este punto podemos hacer un *impasse* para pensar como se configura el grupo de crianza promedio en el barrio y como esto puede estar habilitando construcciones que en cierta medida abran las puertas al trabajo infantil. A partir de las entrevistas realizadas a los referentes institucionales y a los mismos jóvenes, se vislumbra a una familia de tendencia matriarcal, monoparental, con modalidades tradicionales, ausencia física del padre o su presencia no legimitada, es decir, un padre que no da garantías del discurso del conjunto social, inestabilidad de los vínculos, movimientos permanentes respecto de las parejas parentales, etc. Entonces tenemos una 'mujer-madre' que construye su identidad casi exclusivamente en el ámbito privado, doméstico; un padre desempleado, o que quizá nunca ha trabajado y ha sido mantenido económicamente por planes de asistencia; un padre que como proveedor siente lesionado su narcisismo, su confianza y debilitados los canales identificatorios hacia el niño. ¿De qué manera inscribe la significación 'trabajo', como ámbito exclusivo del adulto, un niño que quizá nunca vio trabajar a sus referentes identificatorios más fuertes? ¿Cómo adquiere confianza en un futuro que se tiñe de un presente inestable, 'al día' y de precariedad? ¿Dónde encuentra aquellos soportes de identificación que permanezcan continuos en el tiempo para seguir con su trayecto identificatorio? ¿Cómo se vincula con la ley, si quizá nunca fue inscripta más que como paridad? ¿Cómo haría un sujeto construido a partir de estas significaciones y sentidos para acceder a la metabolización de significaciones que en nuestra sociedad son indispensables para la obtención de un trabajo no precarizado? Todo acto de

inversión psíquica a futuro es la actualización en el campo social de experiencias histórico-libidinales que reeditan en algún aspecto el placer habido en las relaciones de origen.

El establecimiento de límites de tiempo-espacio estables son determinantes fundamentales de la constitución subjetiva. Para poder demarcar un espacio específico es necesario establecer diferenciaciones y distinciones con otros espacios. En lo que respecta a la zona de estudio vemos que no existen límites bien definidos. En este sentido nos preguntamos por los efectos que puede llegar a tener este tipo de vaguedad en la constitución de la subjetividad del niño de Villa Alba y Palihue: ¿dónde está la marca, el borde que instituye la identidad y la diferencia a partir de un lugar de pertenencia y referencia? ¿Puede ser el grupo de amigos? ¿La esquina? ¿El colegio? ¿El plan asistencial? ¿El trabajo?

Otro fenómeno habitual en estos barrios es la tendencia de muchas familias a establecerse por una poca cantidad de tiempo. Se puede hacer una división entre las familias establecidas: las familias históricas (de la época en que el barrio estaba compuesto por quintas y sembradíos), las familias que fueron llegando (expropiándose del terreno o adquiriéndolo legalmente); y las familias nómades, que están poco tiempo.

Por un lado existe una disposición a construir un espacio propio, donde puedan vivir todos. En esta misma línea podemos decir que hay una tendencia de las familias a convivir varias generaciones en el mismo terreno, usualmente construyendo ampliaciones en el mismo terreno.

Lejos de esta aparente estabilidad, el barrio vive la vorágine de la movilidad permanente de vecinos, de familias que llegan de lugares remotos (muchos de países limítrofes), se quedan un tiempo y se van.

Este fenómeno genera incertidumbre y desconfianza en los vecinos y en los establecimientos que trabajan en el lugar. Lo cual se pone de relieve a la hora de intentar definir la identidad del lugar. Por ejemplo, los discursos sobre los límites de Villa Alba son variados, confusos y contradictorios, llegando al punto de que un entrevistado negara su existencia.

La dificultad para decir "yo soy" en relación a un lugar de pertenencia puede acarrear serias consecuencias para el establecimiento de un proyecto a futuro.

El proceso identificatorio para Aulagnier, comienza con la construcción del Yo a partir de la apropiación de las representaciones identificatorias que sobre él formularon los objetos investidos, es decir, los otros significativos. Comienza así, la posibilidad de historizar y apropiarse de una temporalidad particular. El yo tendrá que elegir de entre las representaciones identificatorias que se le proponen, aquellas que lo ayuden a consolidar su construcción subjetiva para comenzar a responder por su identidad en primera persona.

Las figuras parentales, como primeros 'cosignatarios' en el espacio familiar, fijan términos identificatorios en una suerte de contrato a futuro definido como *contrato narcisista*, que provee referentes a partir de los cuales el proceso identificatorio se define y extrae sus suministros simbólicos. "El contrato se instaura gracias a la precatectización por parte del conjunto del infans como voz futura que ocupará el lugar que se le designa: por anticipación provee a este último del rol de sujeto del grupo que proyecta sobre él"¹⁶. Aquí podemos preguntarnos ¿qué anticipa la sociedad para los chicos del barrio?; ingenuamente uno podría decir, como se escucha en los discursos de los referentes institucionales, que lo que se espera es que salgan de su condición de "pobres" a través del trabajo que "lógicamente" tengan sus padres, trabajo como instancia "salvadora" y por demás escasa en la actualidad. Ahora bien, no podemos soslayar todos aquellos enunciados que se depositan sobre estos niños al modo de "profecías autocumplidas", marcando simbólica y, en muchos casos, concretamente, los recorridos a transitar. Un referente de la escuela del barrio, por ejemplo, afirma que la mayoría de sus alumnos terminan en la cárcel de Olmos, que el tema es como hacer para que caigan lo menos posible o que aunque sea puedan saber leer su prontuario; repetimos ¿qué anticipa la sociedad para los chicos del barrio?, precariedad, penalización, marginalidad. Uno puede preguntarse entonces, con qué se firma el contrato, dónde se encuentra para estos niños la prima de placer necesaria para la prosecución de una identidad, cuáles son los baluartes que lo sostienen, desde la marginalidad, en el momento en que debe hacerse cargo, como único signatario, de su proyecto futuro.

En el marco de este análisis, cuando hablamos de futuro pensamos también en el campo de los ideales que orientan el destino psíquico infantil; dichos ideales

¹⁶ Aulagnier, Piera. La violencia de la interpretación. Amorrortu editores. Bs.As

son aquellos entonces, otro de los sentidos que adquiere la noción de proyecto para nuestro trabajo. Todo ideal va acompañado de una esperanza que no puede faltar a ningún sujeto y que debe poder designar su objeto en una imagen identificatoria valorizada por el sujeto y por el conjunto cuyos modelos él privilegia. Convenimos en que los medios de comunicación y la significación imaginaria social consumo atraviesan hoy, como hegemónicas, todos los sectores de la sociedad. Podríamos decir, con Castoriadis, que a través de ellos la cultura ofrece objetos para la sublimación, objetos que permitan encontrar algo de placer para sobrellevar la vida en sociedad y el malestar que ello provoca¹⁷. En este sentido podemos retomar ciertos fragmentos de los jóvenes entrevistados donde expresan claramente que cuando trabajan lo hacen para juntar unos pesos que les permita comprar las zapatillas 'de marca', determinada remera o reloj. Además, respecto de su ideal, sostienen la fantasía de llegar a ser empresarios para 'tener todo lo que quieren y rápido'; no es acaso ese oasis el que venden los medios de comunicación y su ideal de consumo central? El acceso al futuro implica aceptar y experimentar la diferencia existente entre lo que se es y lo que se querría ser; esto debe acompañarse de una oferta, de un derecho a esperar un futuro; oferta brindada tanto por el grupo de crianza como por el discurso del conjunto. En el barrio más que 'derecho de futuro' habría 'futuro de hecho', es decir, un futuro en el aquí y ahora, donde no hay tiempo para esperar, donde para autoconservarse-autopreservarse es preciso salir a trabajar, desde muy temprana edad, en labores precarizadas, inestables que brindan dinero rápido, sea para comer, sea para consumir objetos 'preciados' que, más que por su funcionalidad, valen por la posibilidad que dan al sujeto de 'ser', de pertenecer, aunque sea de manera ficcional (Esto último, claramente, no es patrimonio único de las clases populares). En este sentido podemos afirmar que lo que el Yo desea llegar a ser se relaciona íntimamente con los objetos que espera tener, y estos objetos, a su vez, obtienen su brillo a partir del enunciado identificatorio que ellos remiten a quien los poseen. Consumo entonces, como significación imaginaria social presente en toda la sociedad que impacta de manera singular en los barrios abordados, posibilitando el trabajo infantil. ¿Cómo?: presentando objetos para la reafirmación de la identidad y el posicionamiento ante el otro (especialmente a cierta edad), que resultan inalcanzables. (Tanto en lo

¹⁷ Freud, Sigmund. (1979). Tomo XXI. El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura y otras obras. Amorrortu editores. Bs. As.

inmediato como siguiendo el ejemplo de los padres o yendo a la escuela). Entonces zapatillas y celulares podrían ser elementos que conducen a la calle a edades tempranas.

Ahora bien, en este contexto de precariedad, es complejo concebir lo que permanece, teniendo en cuenta que esto es indispensable para la construcción subjetiva y para la catectización de un proyecto futuro a alcanzar; es decir para aventurarse a lo incierto del futuro es necesario que haya permanencia de algunos de los enunciados y posiciones identificatorias en las que se ha reconocido el sujeto sucesivamente. Podemos pensar como juega aquí la movilidad identificatoria de estos niños, teniendo en cuenta que por diversas circunstancias ocupan lugares asincrónicos tanto en su grupo de crianza como en lo que respecta a las tareas laborales. Cumplen actividades de adultos, pero son niños; las jovencitas son madres casi sin dejar de ser hijas (si alguna vez lo fueron en el sentido estricto del término); las mujeres en general están socializadas a través de la ecuación mujer-madre que no deja otra alternativa que construir su mundo en la cocina. Los jóvenes padres de familia o hijos proveedores de madres solas, que en ocasiones siguen cursando la escuela primaria; en fin, una compleja trama identificatoria que muchas veces deja muda a la respuesta respecto de quién soy? Qué quiero para mi? Qué espero para mi futuro?

que el entorno familiar sostiene como emblemáticos y se transforman en los referentes alrededor de los cuales el psiquismo del niño se ordena. Aquí se delinea, No podemos dejar de lado una significación imaginaria primordial, tanto para la construcción subjetiva como para concebir ésta en un proyecto futuro, el tiempo, que como tal es una producción propia de una sociedad dada, que presenta relaciones múltiples con otras significaciones imaginarias que en conjunto (o mas bien en un magma), hacen que una sociedad sea, es decir hacen ser a un tipo antropológico peculiar que produce y reproduce esa sociedad. Nos preguntamos si la lógica temporal que mencionábamos antes, puede ponerse en relación con la incorporación de una peculiar institución del tiempo que inhabilite la apropiación de todos aquellos elementos que en nuestra sociedad permitan ser.

Hemos delineado en alguna medida, lo que concebimos como proyecto en sus distintos aspectos y por qué lo consideramos una noción fundamental para pensar algunas de las problemáticas que surgen a partir del análisis y de la

inexorable situación que viven día a día los habitantes del barrio. Pensamos entonces en diferentes formas de metabolización de las significaciones imaginarias sociales en diferentes sectores de la sociedad; metabolizaciones particulares signadas por sentidos que difieren de un lado y del otro de la “vía”. Condiciones habilitantes que dan lugar a determinados recorridos, a determinadas trayectorias identificatorias y de esta manera a particulares proyectos. Ahora bien, no consideramos factible quedarnos en un discurso relativista que se vanaglorie con la diversidad haciendo oídos sordos a los gritos de la precariedad. En nuestra sociedad, aunque fragmentada en múltiples sentidos, se necesitan determinadas herramientas para acceder a las oportunidades que permitan, en última instancia, ampliar el campo de posibles, de lo conocido para construir así un proyecto lejano a la precariedad. En la actualidad la mayor parte de nuestra sociedad no cuenta con tales herramientas.

La escuela, por ejemplo, es una institución social que podría habilitar para los niños un proyecto distinto, no precarizado, si lo comparamos con el del trabajo infantil. Si bien hoy encontramos una escuela en crisis en todos los sectores sociales, vemos que para algunos todavía es una instancia formadora principal y un baluarte a sostener pese a todo, como reasegurador de un proyecto alternativo a la precariedad, a la exclusión. En este sentido creemos que para que un chico transite por las distintas instancias escolares debe haber antes o durante, catectizado de manera siempre singular, un proyecto que se encuentra en íntima relación con algunas instituciones que si bien se encuentran fragmentadas, continúan estando vigentes. Es el caso por ejemplo de la instrucción pública y su relación con el empleo estable. Nadie creería hoy que un título secundario otorgue alguna seguridad sobre una estabilidad laboral futura; pero sí es creíble que la ausencia de ese título se relacione con el empleo precarizado y la desocupación.

Pues bien, en el barrio “la rosa le gana a la escuela” nos dicen. Podemos preguntarnos por el alcance de dicha afirmación. Allí puede suponerse que la precariedad gana el terreno, se expande y deja sin alternativa a miles de sujetos, y abierta la puerta para la existencia del trabajo infantil.

Bibliografía

- Aulagnier, P. "La violencia de la interpretación". Ed. Amorrortu, 1975.
- Aulagnier, P. "Los destinos del placer" Seminario realizado en 1977-1978, en hospital Saint-Annie. Ed. Paidós. Psicología profunda, 1994.
- Castoriadis, C. "El psicoanálisis, proyecto y elucidación". Ed. Nueva Visión, Bs. As., 1998.
- Castoriadis, C. "La institución imaginaria de la sociedad" Vol. I: *Marxismo y teoría revolucionaria*. Ed. Tusquets, Bs. As., 1993.
- Castoriadis, C. "La institución imaginaria de la sociedad" Vol. II: *El imaginario social y la institución*. Ed. Tusquets, Bs. As., 1993
- Castoriadis, C. "El avance de la insignificancia". Ed. EUDEBA, Bs. As 1997
- Castoriadis, C. "Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto".
- Franco, Y. "Magma. Castoriadis, Psicoanálisis, filosofía y política". Ed. Biblos, Bs. As., 2003.
- Tenti Fanfani, E. "La escuela vacía. Deberes y responsabilidades de la sociedad". Ed. UNICEF/Losada, Bs. As., 1992.